
Queda ilusión en Colombia: Derechista Duque e izquierdista Petro a segunda vuelta

28/05/2018



El derechista Iván Duque y el izquierdista Gustavo Petro pasaron a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales efectuadas este domingo en Colombia, donde ninguno de los candidatos logró más del 50% de la votación del 53,23% de participación, alta para unos comicios en el país suramericano, en el que se presentaron cerca de 1 200 denuncias por fraude y otras violaciones, la intimidación por grupos armados a los votantes para que no votaran por Petro y la certeza de que muchos electores recibieron cada uno cien mil pesos colombianos para que dieran su voto al uribista Duque.

La votación fue extremadamente rápida, a pesar del obsoleto sistema, la cual, con más del 99% de los votos escrutados, arrojó los siguientes resultados: Iván Duque, de Centro Democrático, 39,13%; Gustavo Petro, de la coalición Colombia Humana, 25,09%; Sergio Fajardo, de la coalición Hemos Avanzado Indetenibles 23,74%; Gustavo Vargas Lleras, del Partido Conservador, 7,27%; Humberto de la Calle, del Partido Liberal, 2,06%, y José Antonio Trujillo, 0,39%.

Las primeras elecciones presidenciales después de la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, presenta una cierta aceptación popular del convenio, violado innumerables veces por la parte oficial, no así por las guerrillas.

Asimismo, no funcionó totalmente la campaña del miedo contra Petro, ex alcalde exitoso de Bogotá; se dio notable vuelco favorable a Sergio Fajardo, ex alcalde también con logros en Medellín, y cuya votación, la tercera, podría ser decisiva para inclinar la balanza a uno u a otro.

Si son por sus ideas progresistas, tanto Fajardo como Humberto de la Calle podrían apoyar a Petro, quien a pesar de ser víctima de un atentado, ha llamado a la unidad y la paz; y el derechista Vargas Lleras a Duque, quien ha seguido consejo para presentar la "cara bonita" del uribismo.

De todas maneras, es muy posible que la derecha haga maniobras graves ante la posibilidad de que un hombre como Petro llegue al poder y lo mantenga hasta el 2022, por sus ideas completamente antineoliberales, anticorrupción y de nuevas tenencias de la tierra, en una nación en la que, por ejemplo, un hombre como Vargas Lleras pertenece a una de las principales familias latifundistas.

La segunda vuelta será el 17 de junio, en la que saldrá el sustituto de Juan Manuel Santos, con la esperanza de que el pueblo de Colombia opte por la esperanza y contra la tradicional corruptela

ENTREGUISMO

Esta primera vuelta de las elecciones colombianas tuvo como antesala la decisión del presidente Juan Manuel Santos de incorporar la nación al pacto bélico imperialista Organización del Tratado del Atlántico Norte y la Organización de Desarrollo Económico, institución neoliberal que la ata más a países realmente desarrollados, porque Colombia no lo es.

Asimismo, en medio de las acusaciones de la ya conocida vinculación del ex presidente Álvaro Uribe al narcotráfico y al Cártel de Medellín en la década de los '90, en la que también se convirtió en el creador y padrino de las bandas paramilitares que asesinan impunemente a todo lo que le molesta a los latifundistas y oligarcas, o huelga a revolucionario.

También en el contexto del casi fallecido Acuerdo de Paz firmado por el gobierno en La Habana con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y el inicio de otro diálogo oficial con el Ejército de Liberación Nacional, ahora suspendido hasta el próximo día 30, es espera de los resultados electorales.

Pero el aldabonazo de aviso lo había dado el candidato presidencial de la izquierda por la coalición Colombia Humana. Gustavo Petro, quien acusó al propio Presidente de estar confabulado para robarle las elecciones a las fuerzas progresistas, y al respecto dio a conocer importantes pruebas.

“Santos se piensa excusar en los dos observadores de la Unión Europea. No mientan más. Los expertos europeos no revisaron el software de la Registraduría. El presidente no garantiza la transparencia electoral.”, expresó Petro, quien especificó que “el software de la Registraduría está alterado fraudulentamente, lo descubrió la justicia y el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos no hizo nada para evitarlo. Era usted señor presidente el que debía dar las garantías democráticas en Colombia”, increpó el dirigente de izquierda, quien expuso finalmente:

“La presidente del Consejo Electoral, Yolima Carrillo de Cambio Radical cometió un crimen electoral al engavetar la solicitud del Procurador General para realizar la auditoría técnica al software de la Registraduría como ordena la Justicia y la ley”.

A su vez, la compañera de fórmula vicepresidencial de Petro, Ángela María Robledo, subrayó que “es mentira que haya veeduría internacional a software de la Registraduría; la Procuraduría solicitó que así fuera, pero el Consejo Nacional Electoral (CNE) desconoció la solicitud. La compañía IFES comunicó que no es cierto que vayan a hacer auditoría a los comicios.”

Es decir, fue una lucha matizada con los principales medios de comunicación apoyando a los candidatos de la derecha, en tanto se permitía abiertamente la ilegal compra de votos por compañías creadas al respecto y que actuaban sin obstáculos en numerosos municipios, además de que, como apuntamos, elementos armados que viajaban en automóviles se dedicaron a amedrentar a los votantes para que no lo hicieran por Petro.

El senador Iván Cepeda ya había invitado a vigilar rigurosamente los escrutinios, al señalar que el pueblo colombiano tenía por primera vez en la historia una probabilidad real de elegir un gobierno democrático y progresista. “Mi invitación es a, sin vacilaciones, salir a votar por esa opción y luego a vigilar rigurosamente los escrutinios”, subrayó.

Todos estos señalamientos tienen aún mayor vigencia para la segunda vuelta electoral, teniendo en cuenta de que la derecha no se resignaría a perder la Presidencia. De ahí la enorme importancia de formar una coalición progresista de Petro con un Fajardo que no flaquee, y De la Paz (un verdadero hombre de paz) para enfrentar a la reacción.

